



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Historia

**Macartismo: Caza de brujas en Estados
Unidos durante la Guerra Fría.**

Juan Gregores González

Tutor: José Manuel Serrano Álvarez

Departamento de Historia Moderna, Contemporánea, de América y
Periodismo

Curso 2024-2025

Resumen:

Esta investigación tiene el propósito de arrojar luz sobre uno de los aspectos más oscuros de la historia norteamericana contemporánea, el espionaje y persecución a presuntos comunistas durante las décadas centrales del siglo XX en Estados Unidos. A través de abundante bibliografía americana no publicada en España y documentación primaria del periodo, se pretende hacer un análisis amplio del fenómeno, describiendo sus principales protagonistas desde sus orígenes hasta su declive. Tras una breve exposición de los orígenes del llamado “terror rojo” tras la Revolución Rusa, se analizará propiamente el macartismo y su principal representante, el senador republicano Joseph McCarthy. Posteriormente se procederá a exponer el funcionamiento del Comité de Actividades Antiestadounidenses (HUAC) y del fenómeno de las “listas negras” en Hollywood. Finalizará el trabajo con una exposición de la importancia que tuvo el FBI en el fenómeno, así como de la legislación que cimentaba la “caza de brujas”.

Palabras Clave:

Guerra Fría, Estados Unidos, Comunismo, Propaganda, Hollywood.

Abstract:

This research aims to shed light on one of the darkest aspects of contemporary American history, the espionage and persecution of alleged communists during the middle decades of the twentieth century in the United States. Through abundant American bibliography not published in Spain and primary documentation of the period, it is intended to make a broad analysis of the phenomenon, describing its main protagonists from its origins to its decline. After a brief exposition of the origins of the so-called “red terror” after the Russian Revolution, we will analyze McCarthyism and its main representative, Republican Senator Joseph McCarthy. This will be followed by a discussion of the workings of the House Un-American Activities Committee (HUAC) and the “blacklisting” phenomenon in Hollywood. The work will end with an exposition of the importance of the FBI in the phenomenon, as well as the legislation that cemented the “witch hunt”.

Keywords:

Cold War, United States, Communism, Propaganda, Hollywood.

Índice

Resumen:	1
Abstract:	1
1. Introducción	4
2. Contexto general: La Guerra Fría	7
3. Macartismo: Una definición	8
4. Antecedentes: El primer “Terror Rojo”	10
5. Joseph McCarthy	13
5.1. Primeros años	13
5.2. El discurso de Wheeling	15
5.3. Auge tras Wheeling	16
5.4. El Comité de Operaciones Gubernamentales del Senado	18
5.5. “Joe Must Go” y declive	20
6. El Comité de Actividades Antiamericanas (HUAC)	22
6.1. Orígenes	22
6.2. El caso Hiss	24
6.3. Las Listas Negras	25
6.4. Declive	27
7. El FBI y el sistema legal	28
7.1. El papel de FBI	28
7.2. Las “leyes anticomunistas”	30
7.3. Años finales	31
8. Conclusiones	32
Bibliografía:	35
Fuentes:	37
Apéndice 1:	38

Convocados a declarar en Washington el 12 de septiembre 1947	38
Apéndice 2:	42
Declaración Waldorf	42
Apéndice 3:	43
Caricatura en el <i>Washington Post</i> : "It's okay - we're hunting communists"	43

1. Introducción

Tal como argumentaba Eric Hobsbawm, el historiador mantiene una estrecha relación con el objeto de estudio. La elección de este tema para la realización del presente Trabajo de Fin de Grado tiene su motivación en el convulso momento que el mundo occidental vive actualmente, con unos niveles de polarización política que revive los viejos fantasmas del Telón de Acero. Así pues, es necesario analizar un asunto que ha sido objeto de “*damnatio memoriae*” durante las décadas pasadas, pero cuyo eco recorre ahora la actualidad. De hecho, el interés en el tema no es solo político, sino también cultural. El ejemplo más claro de esto es la saga, primero de videojuegos y recientemente adaptada a la televisión, *Fallout*. Esta franquicia basa su identidad visual y narrativa en una parodia a la propaganda anticomunista de los años 50 principalmente, destacando el papel de la vigilancia ciudadana de posibles conductas subversivas.

Este Trabajo de Fin de Grado tiene el objetivo de analizar el macartismo como fenómeno político y social en Estado Unidos durante las décadas centrales del siglo XX. Así, por tanto, pretende realizar una radiografía completa del fenómeno, desde sus orígenes a principios del siglo XX con la Revolución Rusa hasta su caída en desgracia con el auge de nuevas ideologías en la década de 1960. Analizando desde sus principales exponentes hasta sus mayores detractores, el objetivo es comprender una campaña de represión ideológica que, en el contexto de la confrontación global entre el bloque occidental y la Unión Soviética, convirtió al comunismo en una amenaza percibida para la seguridad nacional. Se estudiarán, dado que son parte fundamental del fenómeno, la implementación de medidas de vigilancia y la censura de individuos sospechosos de simpatizar con ideas consideradas subversivas, afectando no solo a la política, sino también a la esfera cultural o académica. Por último, es de vital importancia para este trabajo incursionar en el ámbito de la propaganda y cómo el macartismo afectó especialmente al mundo de Hollywood, marcando en las cabezas de toda una generación una idea clara contra el comunismo, fuese este de facto o en potencia.

Dado el carácter de política interior que tiene el macartismo, pese a estar en relación con el contexto de la Guerra Fría, la mayoría de las publicaciones al respecto se han quedado exclusivamente en el circuito norteamericano. Además, cabe resaltar que prácticamente todas las obras historiográficas sobre este tema son posteriores a la desintegración de la unión soviética, pese a que para entonces las políticas de Joseph McCarthy eran ya asunto del pasado.

Una de las obras más completas a este respecto es la de Ellen Schrecker¹, *The Age of McCarthyism: A Brief History with Documents*, pues tiene un muy completo uso de fuentes primarias. Esta misma autora también escribió *Many are the crimes: McCarthyism in America*. También es fundamental la obra de Richard M. Fried², *Nightmare in Red: The McCarthy Era in Perspective*, sobre todo por ser de las primeras en abordar este espinoso tema. Por último, en cuestiones biográficas relativas a Joseph McCarthy, destaca la obra de Arthur Herman³, *Joseph McCarthy: Reexamining the life and legacy of America's most hated senator*. Cabe destacar además que, dado que gran parte de la documentación relativa al Comité de Actividades Antiestadounidenses tuvo el carácter de información clasificada, en los últimos años se ha ido desvelando nueva información que lleva por tanto a una constante revisión historiográfica del tema, lo que lo hace estar siempre de actualidad.

En cuestiones metodológicas, atendemos al uso de fuentes secundarias como las citadas obras de Schrecker, Fried y Herman. También se ha hecho uso de la obra de Richard Gid Powers⁴, *Not without honor: the history of American anticommunism* o de *McCarthyism: the great American Red scare: a documentary history*, escrito por Albert Fried⁵. En cuanto a temas relacionados con la cultura y el cine, se ha hecho uso principalmente de artículos escritos en revistas científicas. Algunos ejemplos son *The Inquisition in Hollywood: Politics in the Film Community 1930-1960*, de Larry Ceplair⁶ y Steven Englund⁷; o *Cae el telón. El cine norteamericano en los inicios de la Guerra Fría (1945-1954)*, del profesor de la Universidad de Valladolid José-Vidal Pelaz López⁸. No podemos olvidar, por último, el uso de fuentes

¹ Ellen Wolf Schrecker (1938) es profesora emérita de historia estadounidense en la Universidad Yeshiva y destaca por su análisis del macartismo. Ha sido profesora en Harvard, Princeton, la Universidad de Nueva York, la New School for Social Research y Columbia. Además, tuvo un papel importante en la revista de la Asociación Americana de Profesores Universitarios

² Richard M. Fried (1941) es profesor emérito de la Universidad de Chicago, Illinois. Ha centrado su carrera en el estudio de la historia reciente de Estados Unidos, tratando temas como el macartismo, la era Kennedy o la Guerra de Vietnam.

³ Arthur Herman (1956) es profesor emérito de la Universidad de Wisconsin-Stevens Point. Doctor en Historia por la Universidad Johns Hopkins, ha tratado temas tan dispares como Ghandi o el Renacimiento escocés.

⁴ Richard Gid Powers (1944) es profesor de historia en el College of Staten Island and Graduate Center. Experto en la historia reciente de Estados Unidos, ha centrado su línea de investigación en el FBI y los movimientos anticomunistas.

⁵ Albert Fried es profesor de historia en la Universidad Estatal de Nueva York. Nominado dos veces al Premio Pulitzer, ha basado su carrera en el análisis social de Estados Unidos en el último siglo.

⁶ Larry Ceplair (1943) ha sido profesor de la universidad de Santa Mónica en California y es autor de numerosas obras sobre Hollywood en la segunda mitad del siglo XX.

⁷ Englund, Steven (1945) es un escritor de libros sobre política e historia, graduado en la universidad de Cambridge.

⁸ José-Vidal Pelaz López (1965) es Profesor Titular de Historia Contemporánea en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid. Ha centrado su carrera, entre otros temas, en la relación entre cine e historia. Además, es autor de una biografía sobre Churchill y es coautor de un manual de Historia Contemporánea.

primarias para dotar de veracidad y novedad a los hechos que se van a proceder a analizar, siendo la mayoría documentos desclasificados en las últimas dos décadas y que actualmente se encuentran disponibles online.

2. Contexto general: La Guerra Fría

La era McCarthy se engloba dentro de un conflicto, si bien no directo, entre Estados Unidos (EE. UU.) y la Unión Soviética (URSS), la llamada Guerra Fría. El término lo utilizó en 1945 George Orwell⁹ en su ensayo "You and the Atomic Bomb".¹⁰ Al año siguiente, en un artículo en *The Observer*, Orwell volvería a repetir su afirmación, refiriéndose esta vez a la situación entre Reino Unido y la Unión Soviética.¹¹ Sin embargo, el primer uso del término tal y como lo conocemos a día de hoy, la lucha en la posguerra entre la URSS y EEUU, no llegaría hasta el discurso del asesor demócrata Bernard Baruch¹² en 1947.¹³ En ese mismo año, el término alcanzó a la opinión pública con el libro de su mismo nombre, publicado por el columnista Walter Lippmann¹⁴.¹⁵

Si bien este trabajo no tiene la intención de analizar este período de rivalidad geopolítica entre el Bloque Occidental y el Bloque Oriental, si es necesario hacer una breve exposición de los hechos más destacados del mismo para que sirva de contexto a la política interior que es el macartismo. La Guerra Fría duró desde 1947, con la Doctrina Truman de "contención" del comunismo, hasta la disolución de la Unión Soviética, en 1991. Sin combates directos, el combate fue económico, científico y basado en apoyar a bandos opuestos en conflictos regionales. Los orígenes del conflicto se remontan al final de la Segunda Guerra Mundial, cuando la URSS creó estados subsidiarios en el territorio europeo que había tomado en el conflicto. Surgía así el Telón de Acero. Cuatro años después, surgía la República Popular China, comenzaba el conflicto en Corea y la URSS probaba su primera arma atómica. EEUU, por su parte, creó la OTAN tras el bloqueo de Berlín.¹⁶

⁹ Eric Arthur Blair (1903- 1950), alias George Orwell, fue un novelista y periodista británico. Es conocido por *Rebelión en la granja* y 1984.

¹⁰ ORWELL, George "You and the Atomic Bomb". *Tribune*, 19 de octubre de 1945. (Según la revista *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*.)

¹¹ ORWELL, George "Russia began to make a 'cold war' on Britain and the British Empire". *The Observer*, 10 de marzo de 1946.

¹² Bernard Mannes Baruch (1870-1965) fue un estadista y asesor político estadounidense de los presidentes de Estados Unidos Woodrow Wilson y Franklin D. Roosevelt. De origen judío, tras su éxito empresarial, diversificó sus conocimientos en la política y la filantropía.

¹³ GERBER, Larry G., "The Baruch Plan and the Origins of the Cold War", en *Diplomatic History*, Volumen 6, número 1 (1982), pp. 91-93.

¹⁴ Walter Lippmann (1889-1974) fue un periodista y filósofo, entre otras profesiones. En dos veces ganador del Premio Pulitzer, es conocido por su entrevista a Nikita Khrushchev.

¹⁵ PEREIRA CASTAÑARES, Juan Carlos, *Los orígenes de la Guerra Fría*, Madrid, Arco Libros, 1997, pp. 11-12.

¹⁶ PEREIRA CASTAÑARES, *Los orígenes... op. cit.*, pp. 19-32.

La década de los años 50 estaría plagada de apoyo a dictaduras, guerrillas y levantamientos en favor de una u otra potencia. El campo de batalla serían los nuevos países creados tras la descolonización, como Vietnam, que iniciaba en 1955 un conflicto civil. En 1956, URSS consolidó su dominio de Europa del Este tras acabar con la revolución en Hungría. 1959 marcaría un hito con el triunfo de la Revolución Cubana, el primero en Occidente. Esto llevaría a la Crisis de los Misiles Cubanos de 1962 tras el fracaso de la invasión de Cuba ordenada por Kennedy¹⁷.¹⁸

En 1972 daría comienzo una nueva forma de hacer política exterior ideada por Henry Kissinger¹⁹, que aprovecharía la rotura de relaciones entre la URSS y China en 1961, algo que casi lleva a ambos estados a un conflicto en 1969. En esa misma década, ambos bloques firmaron una serie de acuerdos para limitar sus arsenales nucleares. Esta relajación del conflicto no sería duradera, pues, en 1979, cayeron los gobiernos aliados de Estados Unidos de Irán y Nicaragua, así como también comenzó la guerra afgano-soviética. La última década del conflicto estuvo marcada por el ampliamente apoyado conservadurismo de Ronald Reagan²⁰ en EEUU y por la presidencia más aperturista de Mijaíl Gorbachov²¹. Este último, que inició su liderazgo en 1985, dio libertades políticas, lo que acabaría desembocando en un golpe de estado en 1989 y en el colapso de la URSS de 1991. La Guerra Fría había terminado.²²

3. Macartismo: Una definición

El macartismo, al que también se le conoce como Segundo Terror Rojo, fue una campaña de represión política y social hacia individuos sospechosos de tener ideologías de izquierda, llevada a cabo desde finales de la década de 1940 hasta mediados la década de 1950.

¹⁷ John Fitzgerald Kennedy (1917-1963) fue el trigésimo quinto presidente de los Estados Unidos. Político del Partido Demócrata, luchó en la Segunda Guerra Mundial, lo que inició su carrera política. Fue asesinado el 22 de noviembre de 1963 en Dallas, Texas, en una visita presidencial.

¹⁸ PEREIRA CASTAÑARES, *Los orígenes... op. cit.*, pp. 103-116.

¹⁹ Henry Alfred Kissinger (1923-2023) fue un diplomático y político estadounidense. Secretario de Estado con Richard Nixon y Gerald Ford, destacó por impulsar una política de distensión con la Unión Soviética y China.

²⁰ Ronald Wilson Reagan (1911- 2004) fue el 40.º presidente de los Estados Unidos y 33.er gobernador de California. Candidato republicano, ganó ambas elecciones con amplia mayoría y defendió una vuelta a valores conservadores, la desregularización y las rebajas de impuestos. Apoyó movimientos anticomunistas a escala global, lo que se conoce como la Doctrina Reagan. Firmó medidas de desarme con la Unión Soviética de Gorbachov.

²¹ Mijaíl Serguéyevich Gorbachov (1931-2022) fue el secretario general del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética desde 1985 hasta 1991 y presidente de la Unión Soviética de 1988 a 1991. Lideró el bloque. Recibió el Premio Nobel de la Paz en 1990. Tras el colapso soviético el líder de la Unión de Socialdemócratas, un partido formado después de la disolución oficial del Partido Socialdemócrata de Rusia en 2007.

²² PEREIRA CASTAÑARES, *Los orígenes... op. cit.*, pp. 32-35.

En esas fechas, el movimiento decaería con su principal abanderado, el senador estadounidense Joseph McCarthy, tras demostrarse la falsedad de muchas de sus acusaciones. Al mismo tiempo, muchas de las leyes y medidas impulsadas en esta época serían anuladas por el Tribunal Supremo bajo la presidencia de Earl Warren²³. El macartismo incluía también una poderosa propaganda que difundió el miedo a la influencia soviética en las instituciones estadounidenses y al espionaje soviético dentro de los Estados Unidos.²⁴

El inicio del macartismo está en la ruptura de la alianza entre Estados Unidos y la Unión Soviética durante la Segunda Guerra Mundial. Ya en 1947, el presidente Harry S. Truman²⁵ ordenó investigar a empleados ferales que pudieran estar asociados con organizaciones comunistas, fascistas o subversivas de otra índole. La intención era centrarse en el peligro enemigo no en forma de una invasión, sino de que este pudiera alterar la forma de gobierno de los Estados Unidos por medios inconstitucionales. Esta preocupación no hizo más que crecer con el golpe de Estado y posterior ascenso al gobierno por parte de los comunistas en Checoslovaquia en 1949. Otros acontecimientos como la primea prueba atómica de la Unión Soviética o la Guerra de Corea aumentaron las tensiones internacionales.²⁶ Todo ello culminó en 1950 cuando McCarthy afirmó que tenía una lista de agentes soviéticos que trabajaban en el gobierno. La reacción de la prensa no se hizo esperar y, ya desde marzo de ese mismo año, a este movimiento se le conoce como macartismo.²⁷ La primera vez que este término apareció fue en una publicación de *The Christian Science Monitor*. Medios como *The Washington Post* lo llevaron rápidamente a la fama.²⁸

En cuestiones terminológicas, desde los años 80, algunos expertos afirman que el termino es incorrecto por centrarlo en la figura de McCarthy. La historiadora Ellen Schrecker

²³ Earl Warren (1891-1974) fue el 14º. Presidente de la Corte Suprema de los Estados Unidos, entre 1953 y 1969. Investigó el asesinato del presidente Kennedy en la conocida como Comisión Warren. Además, fue candidato a la vicepresidencia de los Estados Unidos y gobernador de California.

²⁴ LICHTMAN, Robert M., *The Supreme Court and McCarthy-Era Repression: One Hundred Decisions*. Chicago, University of Illinois Press, 2012, pp. 1-12.

²⁵ Harry S. Truman (1884-1972) fue el 33er presidente de los Estados Unidos, desde la muerte de Roosevelt en 1945 hasta 1953. Durante su mandato comenzó la Guerra Fría y es conocido por ordenar los ataques atómicos contra Hiroshima y Nagasaki.

²⁶ FRIED, Richard M., *Nightmare in Red: The McCarthy Era in Perspective*. Oxford, Oxford University Press, 1990, pp. 68-72.

²⁷ GRIFFITH, Robert, *The politics of fear: Joseph R. McCarthy and the Senate*, Amherst, University of Massachusetts Press, 1970, pp. 48-50.

²⁸ STROUT, Lawrence N., *Covering McCarthyism: How the Christian Science Monitor Handled Joseph R. McCarthy, 1950-1954*, Londres, Bloomsbury Academic, 1999, pp. 1-10.

ha promovido denominarlo *hooverismo*, en función del jefe del FBI, J. Edgar Hoover²⁹, que tuvo un papel más activo a nivel de aplicación de las políticas.³⁰ Si bien es cierto que hay debate historiográfico al respecto, el término ha trascendido su significado original, pasando ahora a denominar un esfuerzo excesivo por acabar con actividades subversivas. En los últimos tiempos ha sido utilizado para describir las acusaciones de traición realizadas contra partidos de izquierda en los que se pone en duda su lealtad y patriotismo, o sobre sospechosos de simpatizar con el terrorismo tras los atentados del 11-S.³¹

El objetivo de las medidas macartistas fueron casi siempre figuras públicas ligadas a la industria del cine, la ciencia, la política, etc. Sin embargo, empleados del gobierno de perfil más bajo fueron también objetivo de la “caza de brujas”. Pese a que, tras la Guerra Fría, los documentos desclasificados revelaron una intensa actividad de espionaje soviético en EEUU, lo cierto es que muchas de las personas señaladas en su momento no formaban parte de ella. Multitud de personas perdieron sus empleos, su reputación y sufrieron un intenso ostracismo, por no hablar de sentencias judiciales en su contra que luego fueron declaradas ilegales.³² Sin embargo, el daño realizado por el senador McCarthy y el Comité de Actividades Antiamericanas ya estaba hecho.

4. Antecedentes: El primer “Terror Rojo”

Pese a que el macartismo fue el momento álgido de miedo a un posible control por parte de los comunistas del Estado, existen antecedentes a este respecto, siendo el más importante el que ocurrió a finales de la década de 1910. En un momento de nacionalismo exacerbado tras la Primera Guerra Mundial, la amenaza pasó a ser la que suponían los comunistas. Si bien es cierto que tanto este “Terror Rojo” como el macartismo tienen similitudes como la reorientación de las amenazas externas hacia la unión soviética una vez el enemigo a batir en el conflicto mundial

²⁹ John Edgar Hoover (1895-1972) fue el primer director del FBI y se le atribuye haberlo modernizado con las más novedosas técnicas de investigación. Estuvo en el cargo 48 años, hasta su muerte. En los últimos años de su vida surgieron polémicas sobre el uso político de la institución y la obtención de pruebas mediante procedimientos ilegales.

³⁰ SCHRECKER, Ellen, *Many Are the Crimes: McCarthyism in America*, Princeton University Press, 1998, p. 203.

³¹ JOHNSON, Haynes, *The age of anxiety: McCarthyism to terrorism*, Orlando, Harcourt, Inc., 2005, pp 467-473.

³² HAYNES, John Earl; KLEHR, Harvey, *Venona: Decoding Soviet Espionage in America*, New Haven, Yale University Press, 1999, pp. 8-22.

había sido derrotado, en este caso las autoridades tenían miedo a un golpe violento como había sido la Revolución de Octubre.³³

Algunos de los acontecimientos que llevaron al gobierno estadounidense a pensar en una amenaza real fueron la Huelga General de Seattle de 1919 o la Huelga de la Policía de Boston. Durante estas, muchos las veían como una importación extranjera. "Esto es Estados Unidos, no Rusia", o "de Petrogrado a Seattle no hay más que un paso intermedio" decían. Al final, la presión mediática, que llegó a la política, hizo que la amenazada huelga general fuera inviable.³⁴ La más sonada en los medios de comunicación y la que más alentó un estado de vigilancia permanente por parte de la población fue una serie de atentados anarquistas contra líderes políticos y empresariales.³⁵

Las autoridades, además, se habían armado durante la guerra con una serie de leyes que les permitían combatir estas nuevas amenazas, leyes que recuerdan a las que se aplicarían en los años del macartismo. La Ley de Espionaje de 1917 marcó como delito interferir en las fuerzas armadas, mientras que la Ley de Sedición de 1918 prohibió a los estadounidenses usar "lenguaje desleal, profano, difamatorio o abusivo" sobre el gobierno, la bandera o las fuerzas armadas de los Estados Unidos".³⁶ La mayor arma con el que el gobierno contaba era el Comité Overman, un antecedente del Comité de Actividades Antiamericanas durante el macartismo. Era un subcomité especial de cinco hombres del Comité Judicial del Senado de los Estados Unidos, presidido por el demócrata de Carolina del Norte Lee Slater Overman³⁷. Tenía el objetivo de investigar actividades subversivas enemigas durante la Gran Guerra, pero lo extendieron tras el termino de esta, justo tras la huelga de Seattle, para hacer frente a las amenazas bolcheviques. No obstante, cabe recalcar que no se enfocaba el problema como "ruso", sino como alemán. Para los miembros del Comité Overman, el movimiento bolchevique es una rama del socialismo revolucionario de Alemania. Esto lo justificaban diciendo que tenía su origen en la filosofía de Marx, que, como sus líderes, eran alemanes.³⁸

³³ POWERS, Richard Gid, *Not without honor: the history of American anticommunism*, New Haven, Yale University Press, 1998, pp. 17-18.

³⁴ MURRAY, Robert K., *Red Scare: A Study in National Hysteria, 1919-1920*, Minneapolis: University of Minnesota Press, 1955, pp. 58-65.

³⁵ POWERS, Richard Gid, *Not without... op. cit.*, pp. 21-23.

³⁶ Ibidem, pp. 12-13.

³⁷ Lee Slater Overman (1854-1930) fue senador demócrata estadounidense por el estado de Carolina del Norte entre 1903 y 1930. Presidente del comité que lleva su nombre, fue el primer senador de los Estados Unidos en ser elegido por voto popular en su estado, tras la aprobación de la 17ª Enmienda a la Constitución estadounidense.

³⁸ POWERS, Richard Gid, *Not without... op. cit.*, pp. 20-21.

Durante este Terror Rojo, muchos de los bolcheviques más violentos fueron detenidos gracias a la labor del fiscal general A. Mitchell Palmer³⁹, que en 1919 sería víctima de una bomba debido a su posición. Palmer reclutó para su tarea a J. Edgar Hoover, futuro director del FBI durante el macartismo. Creía que los valores americanos eran los deseables para toda la humanidad, al estilo del “Destino Manifiesto” y en ese año había empezado a estudiar al comunismo en calidad de amenaza para creía que eran unos valores perfectos pero frágiles ante amenazas como esa. El punto álgido llegó durante la primavera de 1920, cuando J. Edgar Hoover, ya entonces en puestos de poder dentro del FBI y convertido en la mayor autoridad dentro del gobierno en asuntos comunistas, advirtió a los estadounidenses de estar preparados por una posible revolución violenta que estallaría presumiblemente el 1 de mayo. No ocurrió nada. De hecho, fue un 1º de mayo más tranquilo que el año anterior. Esto hizo perder credibilidad a las teorías de Hoover y el Primer Terror Rojo se fue diluyendo. En el terreno legal, Hoover había sufrido la derrota al intentar someter a *impeachment* a Louis Post⁴⁰, encargado de la inmigración. Mas tarde ese mismo año, se levantaron los cargos contra los miembros del Partido Comunista que habían sido acusados solo de pertenecer a él. Además, salió adelante una ley que impedía que deportasen a miembros de dicho partido solo por serlo.⁴¹

En definitiva, el papel de Hoover contra las actividades subversivas de izquierda se remonta a mucho antes de que McCarthy acaparase los periódicos. Este Primer Terror Rojo duraría poco, pues el comunismo nunca llegó a arraigar en Estados Unidos y las fuerzas del orden se centraron en otras tareas como hacer cumplir la ley Volstead primero o la caza de nazis después, pero formaría a toda una generación de investigadores y crearía todo un sistema que prepararía el terreno para la llegada del macartismo.

³⁹ Alexander Mitchell Palmer (1872-1936) fue el 50º fiscal general de los Estados Unidos, entre 1919 a 1921. Es conocido por la detención de activistas de izquierda tras la Gran Guerra y por la gestión de propiedades incautadas al enemigo durante esta. Intentó sin éxito ser el candidato demócrata en 1920.

⁴⁰ Louis Freeland Post (1849-1928) fue Secretario Adjunto de Trabajo de los Estados Unidos durante el último año de Wilson como presidente y además estuvo al cargo de la Oficina de Inmigración durante el Primer Terror Rojo. Durante esa época, se le atribuye el haber evitado muchas deportaciones de inocentes. Pertenecía al georgismo o geoísmo, una corriente económica basada en la eficiencia económica y la justicia social.

⁴¹ POWERS, Richard Gid, *Not without... op. cit.*, pp. 22-24 y 30-32.

5. Joseph McCarthy

5.1. Primeros años

Joseph McCarthy fue el principal impulsor del macartismo en lo que se refiere a medios de comunicación. Para la mayoría de estadounidenses, él era el líder de la lucha anticomunista. Pese a que Edgar Hoover llevase la acción policial, McCarthy acaparaba los medios. Como representante de un movimiento, es de recibo hacer un análisis biográfico del senador republicano, incluyendo su papel en el movimiento que lleva su nombre.

Nació en 1908 Grand Chute, Wisconsin, una región centrada en el sector primario y de carácter tradicional. Era el quinto de nueve hijos y su madre, Bridget McCarthy (Tierney de soltera), era inmigrante irlandesa. Su padre, Timothy McCarthy, ya había nacido en Estados Unidos, pero tenía raíces irlandesas y alemanas. Pasó su infancia en la granja familiar e ingresó en la Little Wolf High School de Manawa, Wisconsin, a los 20 años, pues había dejado los estudios durante seis años para trabajar en la granja familiar. Se graduó en tan solo un año.⁴²

Después de graduarse en el instituto, estudió desde 1930 en la Universidad de Marquette, una universidad católica de Milwaukee gestionada por la Compañía de Jesús. Estudió ingeniería eléctrica durante dos años y luego derecho, tras reorientar su futuro laboral. Durante esos años ejerció algunos trabajos temporales, como entrenador de boxeo o friegaplatos, a modo de ayuda para que su familia pudiera pagarle los estudios. Obtuvo la licenciatura de derecho en 1935 y ese mismo año entró al Colegio de Abogados. Al año siguiente, nada más entrar a trabajar como abogado, para un bufete de abogados en Shawano, Wisconsin, McCarthy ya se vio atraído por la vía política. Intentó infructuosamente presentarse a fiscal de distrito por el Partido Demócrata, algo que contrasta con sus años de fama en los que era un adalid del Partido Republicano. Tras fracasar su primer intento de entrar en política, siguió trabajando por tres años más como abogado, un trabajo que le permitía disfrutar de un buen suelo, obteniendo mucho más dinero que el que sus padres hubieran podido soñar trabajando en la granja familiar.⁴³ Además, era conocido por complementar sus ingresos con el juego.⁴⁴

⁴² HERMAN, Arthur, *Joseph McCarthy: Re-examining the life and legacy of America's most hated senator*, New York, Free Press, 2000, pp. 21-23.

⁴³ HERMAN, Arthur, *Joseph McCarthy: Re-examining... op. cit.*, pp. 23-26.

⁴⁴ OSHINSKY, David M., *A Conspiracy So Immense: The World of Joe McCarthy*, New York, Free Press, 1983, p.17.

En 1939, McCarthy logró su objetivo frustrado cuando se convirtió en el juez de circuito más joven de toda la historia, en el 10º Distrito. Sin embargo, hay que destacar que, durante la campaña, mintió sobre la edad de su rival, diciendo que tenía 73 años y era demasiado anciano para el cargo cuando en realidad tenía solo 66 años. Heredó una oficina llena de casos atrasados, los cuales despachó con gran celeridad. Esto le granjeó cierta mala fama, aunque siempre fue visto como un juez justo y que ofrecía un buen ambiente en las salas. No obstante, no dejaba fumar en el juzgado, pues era alérgico. Para lograr tomar decisiones con rapidez, compensaba la falta de experiencia dejándose aconsejar por expertos en el tema a tratar.⁴⁵

Tras tres años en el cargo y con Estados Unidos en guerra, ingresó como primer teniente del Cuerpo de Marines de Estados Unidos, pese a que estaba eximido por su cargo. Destacado en el teatro del Pacífico, alcanzó el rango de capitán antes de terminar la guerra. Volando con un escuadrón de bombarderos, le apodaron "Tail-Gunner Joe" por su puesto de artillero-observador. En la reserva tras la guerra llegó al puesto de teniente-coronel, obteniendo gracias a su influencia política la Cruz de Vuelo Distinguido entre otras condecoraciones, pues mintió en el número de misiones en las que había participado y en una "herida de guerra". Estas y otras mentiras sobre su historial militar le harían un flaco favor y supondrían "munición" para sus detractores en un futuro.⁴⁶

McCarthy empezó su carrera para el Senado en 1944, antes de licenciarse del Cuerpo de Marines, pero salió derrotado en su primer intento. De vuelta a su puesto de juez en Wisconsin tras volver a la vida civil, empezaría a preparar la campaña que le llevaría al Senado y a la fama. Usando los mismos métodos que había utilizado en su campaña para ser juez, acusó a su rival, La Follette⁴⁷, de ser poco patriótico por no haberse alistado tras Pearl Harbor mientras invertía y se beneficiaba en el volátil mercado de la guerra. Sus argumentos funcionaron y ganó la elección al Senado publicitando su apodo de guerra. El que había sido demócrata en su juventud había vuelto del Pacífico como un republicano acérrimo.⁴⁸ Sin embargo, fue el propio

⁴⁵ HERMAN, Arthur, *Joseph McCarthy: Re-examining... op. cit.*, pp. 26-27.

⁴⁶ *Ibidem*, pp. 30-32 y 264.

⁴⁷ Robert Marion La Follette Jr. (1895-1953) fue senador de los Estados Unidos por Wisconsin desde 1925 hasta 1947. Además, ejerció en dos ocasiones como fiscal general de Wisconsin. Su padre también había sido senador y Robert y su hermano continuaron la saga familiar. Su candidatura al senado fue por el Partido Progresista, que ayudó a fundar y fue el último senador por este hasta su disolución en 1946.

⁴⁸ HERMAN, Arthur, *Joseph McCarthy: Re-examining... op. cit.*, pp. 32-33 y 37-40.

McCarthy quien había invertido durante la guerra, obteniendo unos suculentos beneficios con un dinero de origen que todavía hoy se desconoce de donde lo obtuvo.⁴⁹

Sus primeros años en el Senado los pasó siendo un invitado común en celebraciones sociales, pero despreciado por sus compañeros, que recelaban de su actitud. Antes de hacerse famoso por perseguir comunistas, lo que perseguía era seguir con los controles de precios, sobre todo del azúcar, que supuestamente defendía tras haber sido sobornado por la compañía Pepsi. Esto le valió estar cada vez más apartado en el Congreso, pero el daño a su imagen pública no sería nada comparado con la presión que ejerció para que se conmutaran las sentencias de muerte impuestas a un grupo de soldados de las Waffen-SS condenados por crímenes de guerra tras la masacre de prisioneros de guerra estadounidenses en Malmedy durante 1944. Esto, motivado según muchos por sus inclinaciones antisemitas, le valdría ser calificado como “el peor senador” que existía en ese momento.⁵⁰ Sin embargo, se ha descubierto más tarde que las pruebas las obtuvo de un defensor de criminales de guerra nazis que simpatizaba con sus ideales, Rudolf Aschenauer^{51 52}.

5.2. El discurso de Wheeling

Con estos antecedentes llegó McCarthy al 9 de febrero de 1950, cuando dio un discurso en el Club de Mujeres Republicanas de Wheeling, Virginia Occidental, con motivo del Día de Lincoln. Aunque no ha quedado registro sonoro de las palabras del senador, las fuentes afirman que sostuvo un pedazo de papel y afirmó que contenía 205 de comunistas que estaban trabajando para el Departamento de Estado.⁵³ Existe cierto debate sobre si se refirió a 205 o 57 personas pues en un telegrama a Truman dijo la segunda cifra. El primer número también tiene su origen y está en una carta escrita al congresista Adolph J. Sabath⁵⁴ por el entonces secretario de Estado James Byrnes⁵⁵. En ella se recomendaba despedir a 284 personas sospechosas de

⁴⁹ ROVERE, Richard H., *Senator Joe McCarthy*, Berkeley, University of California Press, 1996, pp. 97 y 102.

⁵⁰ HERMAN, Arthur, *Joseph McCarthy: Re-examining... op. cit.*, pp. 51-56.

⁵¹ Rudolf Aschenauer (1913-1983) fue un abogado alemán famoso por defender a altos cargos nazis como Otto Ohlendorf durante los juicios subsiguientes a la Segunda Guerra Mundial. Además, fue un famoso activista político de extrema derecha durante la segunda mitad del siglo XX.

⁵² ROVERE, Richard H., *Senator Joe... op. cit.*, pp. 112.

⁵³ GRIFFITH, Robert, *The politics of fear... op. cit.*, pp. 48-51.

⁵⁴ Adolph Joachim Sabath (1866-1952) fue miembro de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos por Chicago, Illinois, entre 1907 y 1952. Después de 1934, pasó a ocupar el cargo de decano de la Cámara de Representantes.

⁵⁵ James Francis Byrnes (1882-1972) fue Secretario de Estado de los Estados Unidos desde julio de 1945 a 1947 y participó en las conferencias de paz de la Segunda Guerra Mundial. Cercano a Woodrow Wilson y amigo de Franklin D. Roosevelt, fue hombre de confianza de Truman hasta finales de los años 40. Además, fue gobernador

tener afinidad con el comunismo. Byrnes hizo caso a sus recomendaciones y dejó solo a 205 personas trabajando, que son las que McCarthy mencionó en Wheeling. Sin embargo, para la fecha del discurso poco más de 60 personas quedaban empeladas de las 205 que mencionó. En cualquier caso y dejando de lado si el senador sabía que la lista había quedado desactualizada o no antes de ponerse frente a un micrófono, lo cierto es que el clima de miedo al comunismo que la incipiente Guerra Fría había provocado creó una avalancha mediática y catapultó a McCarthy a la fama.⁵⁶

No obstante, cabe destacar que la fama no evitó que siguiera cambiando de versión en cuanto a cuantos comunistas trabajaban para el Departamento de Estado. Apenas unos días más tarde, el 20 de febrero de 1950, en un discurso de cinco horas ante el Senado, revisó 81 nombres de sospechosos. Muchos de estos provenían de la “lista Lee”, creada en 1947 por el exagente del FBI Robert E. Lee para la Cámara de Representantes. McCarthy no solo ocultó la fuente de información, sino que también exageró las anotaciones hechas tres años antes con cambios como “es un comunista” en lugar de “inclinado hacia el comunismo”. Estos cambios y ocultaciones no mermaron el impacto en el Senado, que creó el Comité Tydings, liderado por el senador Millard Tydings⁵⁷.⁵⁸

5.3. Auge tras Wheeling

El Comité Tydings era un subcomité del Comité de Relaciones Exteriores del Senado de los Estados Unidos. Tenía el objetivo de investigar la posible deslealtad de empleados actuales o pasados del Departamento de Estado. En las audiencias del comité, McCarthy presentó cargos contra nueve personas específicas. De todas ellas destaca Owen Lattimore⁵⁹, quien era el espía de mayor nivel para el senador. La vehemencia de las palabras de McCarthy no impresionó al comité, de mayoría demócrata, que concluyó en su informe final que los sospechosos presentados eran inocentes y las acusaciones del senador republicano un fraude.

de Carolina del Sur en dos ocasiones, miembro de la Cámara de Representantes y juez en la Corte Suprema de los Estados Unidos.

⁵⁶ HERMAN, Arthur, *Joseph McCarthy: Re-examining...* op. cit., pp. 99-102.

⁵⁷ Millard Evelyn Tydings (1890-1961) fue senador demócrata por el estado de Maryland, entre 1927 y 1951. Antes había sido miembro de la Cámara de Representantes entre 1923 y 1927. Presidente del Comité Tydings, luchó como muchos hombres de su edad en la Primera Guerra Mundial.

⁵⁸ GRIFFITH, Robert, *The politics of fear...* op. cit., pp. 54-57.

⁵⁹ Owen Lattimore (1900-1989) fue un escritor y orientalista especializado en Mongolia. Editor de la revista *Pacific Affairs*, fue asesor de Chiang Kai-shek durante la Segunda Guerra Mundial. Si bien fue absuelto de los cargos de espionaje, sí que un asesor suyo de origen chino estuvo involucrado en estas actividades, lo que pondría fin a su carrera académica y como consultor del Departamento de Estado.

El informe sentó como un terremoto en las filas, que veían con buenos ojos a McCarthy por la popularidad que reportaba. Llegaron a afirmar que el comité Tydings estaba encubriendo casos de espionaje. En tres ocasiones, todas muy divididas por las “líneas duras” de cada partido, se llegó a votar en el Senado la aceptación del informe final del comité.⁶⁰

Las duras declaraciones del informe Tydings no afectaron a su imagen pública, que se afianzó definitivamente. McCarthy era ahora el luchador contra el comunismo por excelencia. Cabe destacar que a su buena imagen pública contribuyó la que luego sería su mujer, Jean Kerr⁶¹, que había entrado a trabajar en su despacho en 1949. Ella perfeccionó su imagen pública y se encargó desde que traje vestía el senador a que objetivo perseguir y cómo funcionaba la oficina.⁶² La buena prensa no evitó que muchos detractores acuñasen el termino macartismo como una forma despectiva de referirse a todo lo que el senador promovía. McCarthy contraatacó publicando en 1952 su libro *McCarthyism: The Fight For America*.⁶³ La forma de intentar desacreditar a sus oponentes era clara, acusarlos de ser comunistas o como mínimo, simpatizantes. Su gabinete llegó a utilizar fotografías manipuladas para desacreditar a Tydings, por ejemplo. Durante toda la década, el apoyo de McCarthy a un republicano equivalía a la victoria y su rechazo a la derrota.⁶⁴

Dado su historial, está claro que las relaciones con Truman y la administración demócrata fueron complicadas. En repetidas ocasiones acusó al presidente de ser blando con los comunistas o de ser incluso aliados. Truman respondería que la división interna que fomentaba el senador hacía de él "el mejor activo" del Kremlin.⁶⁵ El cruce de acusaciones continuó durante todo el mandato del que había sido vicepresidente de Roosevelt, siendo George Marshall⁶⁶, militar e impulsor del plan que lleva su nombre una de las figuras más atacadas. Según McCarthy, Marshall era un traidor por haber sido el encargado de las relaciones

⁶⁰ GRIFFITH, Robert, *The politics of fear... op. cit.*, pp. 65-74 y 100-101.

⁶¹ Jean Kerr Minetti (1924-1979) fue la esposa de Joseph R. McCarthy desde 1953 hasta la muerte del senador en 1957. Tuvieron una hija adoptada. Mas tarde se casaría con el abogado G. Joseph Minetti, quien fuera vicepresidente de la Junta de Aeronáutica Civil. Era especialmente prolífica en el círculo artístico de Washington y fue miembro del Club de Mujeres de la Agencia Independiente y del Club de Esposas del Senado de los Estados Unidos.

⁶² HERMAN, Arthur, *Joseph McCarthy: Re-examining... op. cit.*, pp. 139-141.

⁶³ MCCARTHY, Joseph R., *McCarthyism: The Fight for America*, New York, Devin-Adair, 1952, pp. 7-8.

⁶⁴ OSHINSKY, David M., *A Conspiracy ... op. cit.*, p.175.

⁶⁵ HERMAN, Arthur, *Joseph McCarthy: Re-examining... op. cit.*, pp. 131-132.

⁶⁶ George Catlett Marshall Jr. (1880-1959) fue Jefe de Estado Mayor del Ejército de los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial. Además, fue Secretario de Estado y Secretario de Defensa con la administración Truman. Organizó tanto la reconstrucción económica de Europa tras la guerra con Plan Marshall, que le garantizaría el Premio Nobel de la Paz en 1953, como la preparación para la Guerra Fría.

con China cuando está cayó bajo la revolución de Mao.⁶⁷ Mientras que atacaba a Marshall, defendía a MacArthur⁶⁸. Así, cuando fue destituido por Truman durante la Guerra de Corea, acusó a los asesores del presidente de haberlo emborrachado para firmar y afirmó que debería ser sometido a un *impeachment*.⁶⁹

Durante el macartismo, una de las bases de apoyo a las políticas anticomunistas fue la comunidad católica, con la que McCarthy se identificaba y que era tradicionalmente demócrata. Estableció una relación personal y política muy cercana con el patriarca de la poderosa familia Kennedy, Joseph P. Kennedy Sr., padre del futuro presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy. Cuando ambos coincidieron en el Senado, no se atacaron pese a ser de ideologías y partidos opuestos.⁷⁰

Las relaciones con la presidencia mejoraron relativamente con las elecciones de 1952 y la llegada de Eisenhower⁷¹ a la presidencia, que ya en la campaña electoral contó con el senador pese a declarar que no estaba de acuerdo con sus métodos. No obstante, que McCarthy no fuese criticado desde el gobierno federal no quiere decir que Eisenhower no intentase disminuir su poder, sobre todo teniendo en cuenta que George Marshall había sido su mentor. En cualquier caso, el tono de McCarthy no cambió pese a que su partido estuviera en el poder, criticando al presidente por la situación de los pilotos capturados en China durante el conflicto en Corea.⁷² Según los analistas, que el presidente no respondiera públicamente a las acusaciones tiene que ver con que quería evitar la publicidad que esto daría al senador de Wisconsin.⁷³

5.4. El Comité de Operaciones Gubernamentales del Senado

Pese a las tensiones en Washington, en 1953 nombraron a McCarthy presidente del Comité de Operaciones Gubernamentales del Senado. Para muchos, una maniobra de los propios republicanos para apartar al popular pero peligroso senador. Si bien no era el Subcomité

⁶⁷ POWERS, Richard Gid, *Not without...* op. cit., pp. 244-245.

⁶⁸ Douglas MacArthur (1880-1964) fue general del ejército estadounidense durante la Segunda Guerra Mundial y la Guerra de Corea. También llegó a servir en la Primera Guerra Mundial al inicio de su carrera. Fue el comandante en jefe del teatro del Pacífico durante la Segunda Guerra Mundial, firmó la rendición de Japón y supervisó la ocupación y reconstrucción del país nipón.

⁶⁹ OSHINSKY, David M., *A Conspiracy ...* op. cit., pp.191-194.

⁷⁰ Ibidem, pp. 238-242.

⁷¹ Dwight David Eisenhower (1890-1969) fue el 34º presidente de los Estados Unidos, entre 1953 y 1961. Comandante de las tropas aliadas en Europa durante la Segunda Guerra Mundial, alcanzó el rango de cinco estrellas como General del Ejército. Apodado Ike, lideró el Desembarco de Normandía y, ya como presidente republicano, encabezó la lucha anticomunista.

⁷² OSHINSKY, David M., *A Conspiracy ...* op. cit., pp.234-238.

⁷³ POWERS, Richard Gid, *Not without...* op. cit., p. 263.

de Seguridad Interna, sí que le permitía realizar su “caza de brujas”. La participación de Robert F. Kennedy en el mismo se explica con la amistad familiar previamente señalada. Una de las primeras víctimas del subcomité fue la Voice of America, organismo gestionado por la Agencia de Información de los Estados Unidos del Departamento de Estado. La acción del comité fue tal que llegó al suicidio de uno de los empleados. Sin embargo, uno de los momentos más destacados sería la retirada y quema de libros de bibliotecas en el extranjero de la Agencia Internacional de Información. Dado que no hacía ni diez años eso mismo ocurría en Alemania con los nazis, Eisenhower salió a defender la libertad de leer todo tipo de libro.⁷⁴

En ese “organismo particular” que los republicanos le habían dado a McCarthy en esperanza de que perdiera protagonismo, ficharía J. B. Matthews⁷⁵ como director de personal, puesto que ya había ostentado en el Comité de Actividades Antiamericanas de la Cámara de Representantes. McCarthy se vio obligado a aceptar la renuncia de su nuevo fichaje después de que Matthews atacara al clero protestante.⁷⁶ Esta derrota no supondría el cese de actividades de McCarthy, que se dedicó a investigar al Ejército. El senador había interrumpido su boda de miel para centrarse en esta supuesta red de espionaje, pero no logró nada tras semanas de audiencias. Negándose a quedar derrotado, se centró en Irving Peress,⁷⁷ que se había negado a responder preguntas sobre sus afiliaciones políticas en un formulario de revisión de lealtad. Tras someterlo a escarnio público, el ejército lo licenció.⁷⁸

El ejército no se quedó de brazos cruzados y en 1954 acusó a McCarthy y a Roy Cohn⁷⁹, su principal abogado, de presionarles para dar un trato de favor a un antiguo colega que ahora servía en las fuerzas armadas. Tras más de un mes de audiencias, se exoneró a McCarthy, pero no así a Cohn. Sin embargo, el verdadero daño ya estaba hecho, pues todo el proceso había sido emitido públicamente. Ahora, la naturaleza engañosa del senador había sobrepasado los límites

⁷⁴ FRIED, Richard M., *Nightmare in Red: The McCarthy...* op. cit., pp. 134-137.

⁷⁵ Joseph Brown "Doc" Matthews Sr. (1894-1966) fue un educador y escritor que destacó como activista político estadounidense. Primero, como comunista durante los años 30 y luego, tras desencantarse con la ideología, como convencido anticomunista. Testificó en el Comité Dies en 1938 y luego fue el investigador jefe del Comité de Actividades Antiamericanas de la Cámara de Representantes.

⁷⁶ POWERS, Richard Gid, *Not without...* op. cit., pp. 266-267.

⁷⁷ Irving Peress (1917-2014) fue un dentista y médico militar judío conocido por ser el objetivo de las acusaciones del comité liderado por Joseph McCarthy.

⁷⁸ GRIFFITH, Robert, *The politics of fear...* op. cit., pp. 243-249.

⁷⁹ Roy Marcus Cohn (1927-1986) fue fiscal y el abogado principal de Joseph McCarthy durante las audiencias del ejército. Salió más o menos indemne de aquello y durante los 70 y 80 fue un destacado asesor político para la ciudad de Nueva York. Además, fue mentor del ahora presidente de Estados Unidos, Donald Trump.

del capitolio y legado a los hogares estadounidenses. Además, los republicanos lo veían cada vez más no solo como una amenaza para el partido, sino para el propio anticomunismo.⁸⁰

Es este el momento en el que McCarthy protagonizaría el momento más bajo de su carrera el 9 de junio de 1954. Atacó de forma muy vehemente a un joven abogado del bufete de Joseph Nye Welch⁸¹, principal representante legal del ejército, por vínculos con organizaciones progresistas. Welch salió a defender a su colega con un soliloquio que muchos estadounidenses recodarían. Comenzó diciendo: “Hasta este momento, senador, creo que nunca había calibrado realmente su crueldad o su temeridad...”. McCarthy le interrumpió, pero Welch siguió diciendo: “No asesinemos más a este muchacho, Senador. Ya ha hecho bastante. ¿No le queda sentido de la decencia, señor? ¿No le queda sentido de la decencia?” McCarthy protestó en vano y llamaron al siguiente testigo. Entre aplausos a Welch, McCarthy vio que ya no era tan invencible como aparentaba.⁸²

5.5. “Joe Must Go” y declive

Las críticas a Joseph McCarthy comenzaron incluso antes del bochorno judicial ante Welch. En 1950, la senadora republicana por Maine, Margaret Chase Smith⁸³, pronunció su “Declaración de Conciencia”, en el que criticaba las tácticas de McCarthy, pero sin hacer referencia específica a él. Solo seis senadores la apoyaron.⁸⁴

Sería sin embargo en 1954 cuando los cada vez más numerosos detractores de McCarthy, antes en silencio por miedo, empezaron a contratacar. El 9 de marzo de 1954, Edward R. Murrow⁸⁵, desde su programa *See It Now*, atacó al senador en un especial titulado “Un informe sobre el senador Joseph R. McCarthy.” El episodio, tremendamente popular, contribuyó a crear un “nuevo agujero en la línea de flotación” de la popularidad del senador. Después de emitir una secuencia de fragmentos que contenían algunos de los momentos más

⁸⁰ GRIFFITH, Robert, *The politics of fear... op. cit.*, pp. 254-258.

⁸¹ Joseph Nye Welch (1890-1960) fue el principal asesor del Ejército de los Estados Unidos durante las investigaciones del Subcomité Permanente de Investigaciones del Senado presidido por McCarthy.

⁸² GRIFFITH, Robert, *The politics of fear... op. cit.*, pp. 258-259.

⁸³ Margaret Madeline Chase Smith (1897-1995) fue miembro de la Cámara de Representantes desde 1940 hasta 1949 y del senado desde 1949 a 1973. En ambos casos sus candidaturas fueron por el Partido Republicano y Maine. Fue la primera mujer en servir en ambas cámaras y la primera en ser candidata presidencial, por el Partido Republicano. Por último, ha sido la senadora con más años de servicio en la historia hasta 2011.

⁸⁴ FRIED, Richard M., *Nightmare in Red: The McCarthy... op. cit.*, p. 99.

⁸⁵ Edward Roscoe Murrow (1908-1965) fue periodista y corresponsal de guerra estadounidense durante la Segunda Guerra Mundial, en la que transmitía desde Europa a los Estados Unidos para la CBS. El equipo que formó con otros colegas de profesión durante el conflicto se llamó los *Murrow Boys*. En tiempos de paz destacó con su programa de investigación *See It Now*.

bochornosos del senador captados por la cámara, Murrow hizo una conclusión que lo convirtió en historia del periodismo televisivo⁸⁶:

Nadie que conozca la historia de este país puede negar que las comisiones del Congreso son útiles. Es necesario investigar antes de legislar, pero la línea que separa la investigación de la persecución es muy fina, y el joven senador de Wisconsin la ha sobrepasado repetidamente. Su principal logro ha sido confundir a la opinión pública entre las amenazas internas y externas del comunismo. No debemos confundir la disidencia con la deslealtad. Debemos recordar siempre que la acusación no es una prueba y que la condena depende de las pruebas y del debido proceso legal. No caminaremos con miedo, unos de otros. No seremos conducidos por el miedo a una era de sinrazón, si profundizamos en nuestra historia y nuestra doctrina, y recordamos que no descendemos de hombres temerosos, no de hombres que temieron escribir, hablar, asociarse y defender causas que eran, por el momento, impopulares.

No es el momento de que los hombres que se oponen a los métodos del senador McCarthy guarden silencio, ni de que aquellos que los aprueban. Podemos negar nuestra herencia y nuestra historia, pero no podemos eludir la responsabilidad por el resultado. No hay forma de que un ciudadano de una república abdique de sus responsabilidades. Como nación hemos llegado a nuestra plena herencia a una tierna edad. Nos proclamamos, como de hecho somos, los defensores de la libertad, dondequiera que siga existiendo en el mundo, pero no podemos defender la libertad en el extranjero abandonándola en casa.

Las acciones del senador junior de Wisconsin han causado alarma y consternación entre nuestros aliados en el extranjero, y han reconfortado considerablemente a nuestros enemigos.

¿Y de quién es la culpa? En realidad, no es suya. Él no creó esta situación de miedo; simplemente la explotó, y con bastante éxito. Casio tenía razón: “La culpa, querido Bruto, no está en nuestras estrellas, sino en nosotros mismos”.⁸⁷

La prensa escrita tampoco se quedó impasible y, en marzo de ese año, un pequeño periódico de Wisconsin publicó un editorial promoviendo la destitución de McCarthy. El ejemplar incluía una petición que se podía recortar y mandar por correo. Esto es solo otra muestra más de lo que se conocería como el “Joe Must Go”, una campaña que apoyaban los demócratas, pero también muchos republicanos, así como estudiantes. El senador republicano por Vermont, Ralph E. Flanders⁸⁸, atacó en varias ocasiones a McCarthy, comparándolo lo con Hitler y presentando una resolución para destituirlo como presidente del Comité de Operaciones Gubernamentales. Muchos creían que era lo correcto, pero no se formó la mayoría necesaria. Flanders no cesó su ataque y a petición suya se creó en agosto el Comité Watkins para estudiar si se debía censurar a McCarthy. En dos meses, había declarado culpable al senador de dos de

⁸⁶ POWERS, Richard Gid, *Not without... op. cit.*, p. 268.

⁸⁷ KD. "Edward R. Murrow - A Report on Senator Joseph R. McCarthy". Vídeo de Youtube, 25:49. Publicado el 8 de abril de 2022. <https://www.youtube.com/watch?v=dMgoi9pBRwg>.

⁸⁸ Ralph Edward Flanders (1880-1970) fue un industrial que ejerció como senador republicano de los Estados Unidos por el estado de Vermont. Usó su experiencia como ingeniero para asesorar a distintas organizaciones al respecto y fue también presidente del Banco de la Reserva Federal de Boston antes de entrar en el senado.

los 46 cargos. En diciembre, el Senado aprobó 67 a 22 la condena. Los demócratas la apoyaron en masa y se les unieron la mitad de los republicanos.⁸⁹

Joseph McCarthy siguió siendo senador otros dos años y medio más, pero su imagen pública estaba arruinada y no era más que una sombra de lo que fue. Sus colegas de cámara lo evitaban, tanto dentro como fuera de la misma. La prensa lo condenó al ostracismo. Eisenhower respiró aliviado.⁹⁰ El senador siguió con sus discursos anticomunistas, pero las audiencias eran cada vez menores. Poco a poco, centró su atención en los que, según él, le habían traicionado. Según amigos suyos, tras la censura, la vida de McCarthy se había convertido en “una pesadilla.” Sufría cirrosis hepática debida a su alcoholismo, que siempre había sufrido pero que se agravó tras su declive público. Su mujer Jean, intentó animarlo trayendo a viejos amigos y enmarcando sus medallas. Cuando la pareja adoptó a su hija, Tierney, el senador parecía ser el de siempre, animado y resuelto, aunque eso no duró. Joseph McCarthy murió en el Hospital Naval de Bethesda el 2 de mayo de 1957, a la edad de 48 años. Su adicción al alcohol lo mató, la causa oficial fue hepatitis. Pese a su destruida imagen pública, a su funeral de Estado acudieron varios senadores y personalidades entre las que figuraba Robert Kennedy.⁹¹

6. El Comité de Actividades Antiamericanas (HUAC)

6.1. Orígenes

El Comité de Actividades Antiamericanas de la Cámara de Representantes se creó en 1938 para investigar supuestos casos de traición, deslealtad o actividades subversivas. El HUAC investigaba a todo ciudadano, empleado público u organización que pudiera cometer estos actos. Aunque Joseph McCarthy nunca estuvo en estos comités, como hemos podido ver, su huella en la lucha anticomunista se puede ver aquí también.⁹²

Los orígenes de este comité están en el Comité Overman, que ya se ha analizado en la sección correspondiente. Después de la disolución de este se creó el Comité Fish, en honor al representante republicano por Nueva York, Hamilton Fish III⁹³. En mayo de 1930 propuso crear

⁸⁹ GRIFFITH, Robert, *The politics of fear... op. cit.*, pp. 273-274, 290-291 y 311-315.

⁹⁰ Ibidem, pp. 318-319.

⁹¹ OSHINSKY, David M., *A Conspiracy ... op. cit.*, pp.502-506.

⁹² POWERS, Richard Gid, *Not without... op. cit.*, pp. 124-125.

⁹³ Hamilton Fish III (1888-1991) fue miembro Cámara de Representantes de los Estados Unidos entre 1920 y 1945. Fue uno de los principales opositores a Roosevelt y la entrada en la Segunda Guerra Mundial. En sus últimos años apoyaría la intervención en Granada y Panamá.

un nuevo comité, esta vez dedicado desde el inicio a investigar la amenaza comunista. Esto resultó en el Comité Especial para Investigar las Actividades Comunistas en los Estados Unidos. Este comité otorgó más autoridad al Departamento de Justicia para investigar estos posibles delitos, así como promovieron leyes de inmigración para evitar que posibles comunistas llegasen al país. Estas medidas no acabaron de agradar Edgar Hoover, quien creía lo fundamental era crear una ley que ilegalizara pertenecer a grupos subversivos, pues si no el resultado de las investigaciones “no servía para nada”.⁹⁴

Con la llegada del nazismo al gobierno alemán, el gobierno estadounidense decidió poner a este como la mayor amenaza para la seguridad nacional. Así pues, el Comité Fish se renombró a Comité Especial sobre Actividades Antiamericanas Autorizadas para Investigar la Propaganda Nazi y Otras Actividades de Propaganda, también conocido como Comité McCormack-Dickstein, en honor a los representantes que lo presidían. Estuvo en activo entre 1934 y 1937, citando para audiencias a los líderes de principales movimientos fascistas en el país. Si bien durante esta época se centró en la amenaza fascista, esto no quiere decir que el asunto comunista estuviera fuera de la mesa.⁹⁵

Entre 1938 y 1944, coincidiendo prácticamente con el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial, el comité se conoció como Comité Dies por presidirlo Martin Dies Jr.⁹⁶ Este comité, que abarcaba las prerrogativas de los dos anteriores, tenía como objetivo investigar deslealtades tanto fascistas como comunistas. Pese a ser aliados en la guerra, se centraron en los comunistas. Esto se explica por la ruptura de la alianza por el New Deal y las acusaciones de que estaba lleno de comunistas infiltrados. Entre los asuntos que investigó estaban, por ejemplo, las acusaciones de la jefa del Proyecto Federal de Teatro sobre la presencia de comunistas en su organización. Las tácticas no fueron del agrado del presidente, pero evitó criticarlas, por lo menos en público, por miedo a enemistarse con la Cámara de Representantes. Sin embargo, en una reunión en 1940 sí que criticó la táctica de airear nombres de sospechosos y promovió la “vigilancia intensiva” en su lugar. El descontento de Roosevelt hizo que implicara al FBI en la

⁹⁴ SCHMIDT, Regin, *Red Scare: FBI and the Origins of Anticommunism in the United States, 1919-1943*, Gylling, Dinamarca, Narayana Press, 2000, pp. 328-330.

⁹⁵ FRIED, Richard M., *Nightmare in Red: The McCarthy... op. cit.*, pp. 40-41.

⁹⁶ Martin Dies Jr. (1900-1972) fue miembro de la Cámara de Representante por el Partido Demócrata por Texas.

supervisión del comité, lo que establece un precedente en la posterior permeabilidad de información entre el HUAC y el FBI.⁹⁷

6.2. El caso Hiss

Acabada la guerra, el comité se hizo permanente a partir del 3 de enero de 1945⁹⁸ e inició su andadura bajo la presidencia de Edward J. Hart⁹⁹, que ocupó el cargo hasta 1955, es decir, todo el periodo del macartismo. Acabada la guerra, el HUAC comenzó a abrir su abanico de investigaciones y se centró, por ejemplo, en la posible infiltración comunista en la *Works Progress Administration*. Una de las primeras victorias del comité fue la condena de Alger Hiss¹⁰⁰ en 1948. Hiss era uno de los varios funcionarios del gobierno acusados de cargos de espionaje tras confesión de Harry Dexter White¹⁰¹, un alto funcionario del Departamento del Tesoro de Estados Unidos que había sido destapado como espía soviético. Según informes de la época, era “el comunista más influyente en el Departamento de Estado” Hiss se negó a contestar las preguntas del comité acogiéndose a la Quinta Enmienda, pero fue investigado más a fondo a petición de un joven Richard Nixon, lo cual llevó a que el funcionario fuera acusado, interrogado y condenado por perjurio a raíz de unas declaraciones. Pasó cuatro años en una prisión federal y tras el caso Watergate pasó años dando populares charlas que hablaban sobre las líneas que cruzaron el HUAC y el FBI para acusarle. Sin embargo, durante el macartismo, el caso Hiss era la quintaesencia del espionaje en suelo patrio y cuando algunos cuestionaban los métodos de McCarthy, la respuesta era “¿Acaso apoyas a Alger Hiss?” Informes posteriores aportan versiones contradictorias sobre si Hiss fue realmente un espía en la nómina de Moscú, pero lo que no cabe duda es que pagó por ello de una forma u otra.¹⁰²

⁹⁷ SCHMIDT, Regin, *Red Scare: FBI ... op. cit.*, pp. 349-355.

⁹⁸ Congress.gov. *79th Congress - 1st Session*, 3 de enero de 1945, Vol. 91, Part 1 - Bound Edition, Disponible en: <https://www.congress.gov/bound-congressional-record/1945/01/03/house-section>. [consulta 22-02-2025].

⁹⁹ Edward Joseph Hart (1893-1961) fue un miembro del Partido Demócrata que representó a New Jersey en la Cámara de Representantes entre 1935 y 1955.

¹⁰⁰ Alger Hiss (1904- 1996) fue Ministro de Relaciones Exteriores y director del Despacho de Asuntos Políticos Especiales. Participó en la Conferencia de Yalta y en la ONU. En 1948, fue acusado de espionaje soviético. ONU. Siempre mantuvo su inocencia.

¹⁰¹ Harry Dexter White (1892-1948) fue un reconocido economista y llegó a ser director del Departamento del Tesoro de Estados Unidos. También participó en la conferencia de Bretton Woods y creó el primer borrador para el FMI. Acusado de espionaje en 1948, murió a los tres días de testificar.

¹⁰² FRIED, Richard M., *Nightmare in Red: The McCarthy...* op. cit., pp. 20-24.

6.3. Las Listas Negras

El caso más mediático del HUAC sería lo que se conoce como las listas negras de Hollywood, que consistieron en la pérdida de trabajo por cientos de personalidades del mundo del entretenimiento por la sospecha de que eran simpatizantes comunistas. Todo empezó nueve días de audiencias durante 1947 en la que se interrogó a 43 personalidades del séptimo arte sobre supuesta propaganda comunista y su influencia en la industria cinematográfica de Hollywood.¹⁰³ Los que se negaron a responder a las preguntas del comité, “Los 10 de Hollywood” se convirtieron en los primeros de una lista negra de más de 300 nombres. Los historiadores suelen distinguir dos listas, una oficial que la componen aquellos llamados a testificar ante el HUAC y que se negaron a contestar y la “lista gris”, compuesta por aquellos a los que se negó empleo por su simpatía hacia el comunismo, fuera real o no.¹⁰⁴

Todo se originó por que ciertas películas que se estaban estrenando y habían sido producidas en el contexto de la Segunda Guerra Mundial ahora podían ser consideradas como un mensaje de apoyo a la Unión Soviética. Películas como *Misión a Moscú* o *La Estrella del Norte* eran ahora un problema. Ya desde los años 30 y la época de Dies, el HUAC estuvo investigando posibles vínculos entre el PCUSA y Hollywood, pero el asunto no llegó a mayores consecuencias. En aquellos años, la industria del cine era un refugio para liberales, antifascistas y exiliados españoles, entre otros. Además, desde esa época se sospechaba una posible relación entre los comunistas y las huelgas convocadas por los sindicatos de la industria, pero ahora la amenaza soviética era la mayor prioridad para las autoridades estadounidenses y la “tregua” que había supuesto la Gran Alianza durante la guerra había pasado. Para muchos en Hollywood, el HUAC miembros como John E. Rankin¹⁰⁵, ahora llevaban a cabo “actividades en América” como las que llevaron a cabo en Alemania “Goebbels y Himmler.”¹⁰⁶

Desde el propio Hollywood se intentó combatir la influencia comunista que según ellos existía en la industria. Por ejemplo, William R. Wilkerson¹⁰⁷ publicó un extenso artículo en *The Hollywood Reporter*, en el que detallaba datos de personas que él consideraba simpatizantes

¹⁰³ Ver Apéndice 1.

¹⁰⁴ FRIED, Richard M., *Nightmare in Red: The McCarthy...* op. cit., pp. 60-63.

¹⁰⁵ John Elliott Rankin (1882-1960) fue miembro por el Partido Demócrata en la Cámara de Representantes entre 1921 y 1953. Coautor de la Autoridad del Valle de Tennessee y colaborador del New Deal, destacado también por sus ideas segregacionistas y antijudíos.

¹⁰⁶ FRIED, Richard M., *Nightmare in Red: The McCarthy...* op. cit., pp. 60-63.

¹⁰⁷ William R. Wilkerson (1890-1962) fue el fundador de *The Hollywood Reporter* y un exitoso promotor inmobiliario de Las Vegas.

comunistas. El conjunto de sus artículos de este estilo, publicados de forma periódica fue apodado “La Lista Billy”.¹⁰⁸ Sin embargo, no todos los miembros de la industria se rindieron ante el empuje de Washington y varios de ellos, incluidos figuras como Lauren Bacall o Humphrey Bogart fundaron el Comité para la Primera Enmienda y volaron a la capital para protestar por el acoso que el HUAC estaba ejerciendo sobre el séptimo arte. El viaje no resultó como esperaban y sus demandas no fueron atendidas. La industria del cine se vio obligada a claudicar y Eric Johnston¹⁰⁹, presidente de la Asociación Cinematográfica de Estados Unidos, declaró que nunca emplearía a ningún comunista. A finales de 1947, el SAG, el Sindicato de Actores, votó a favor de que sus miembros hicieran declaraciones de lealtad como se hacía con los miembros de la administración pública. En esas fechas, “Los 10 de Hollywood” fueron despedidos hasta no ser absueltos de los cargos de desacato y jurado no ser comunistas, en lo que se conoce como la Declaración Waldorf.^{110 y 111}

A partir de 1947, el sistema de control ideológico sobre Hollywood se estableció definitivamente. Howard Hughes¹¹², después de comprar el estudio RKO, lo cerró seis meses mientras investigaba la ideología de cada empleado. Humphrey Bogart, por su parte, tuvo que escribir un extenso comunicado en el que negaba ser simpatizante comunista. Las listas negras se sucedían, como la promulgada por la Legión Americana, un grupo conservador de veteranos de guerra, y los estudios se veían obligados a no contratar a los que aparecían en ellas.¹¹³ Existían algunas voces críticas, como las caricaturas de Herblock en el Washington Post en la que se criticaba que se justificaran los atropellos legales por la causa anticomunista.¹¹⁴

Una nueva oleada investigadora del HUAC se cernió sobre Hollywood a partir de 1951. Se sucedieron audiencias y, de nuevo, surgió una oposición a las mismas. Ahora, se escudaban en la Quinta Enmienda, que les evitaba auto incriminarse y así no “dar nombres”. Esto no evitaba que todos los que no siguieran las exigencias del HUAC terminaran irrevocablemente

¹⁰⁸ BAUM, Gary, “The Hollywood Reporter, After 65 Years, Addresses Role in Blacklist”, en The Hollywood Reporter, 30 de noviembre de 2012. Disponible en: Blacklist: THR Addresses Role After 65 Years [consulta 13-03-2025].

¹⁰⁹ Eric Allen Johnston (1896-1963) fue un republicano, presidente de la Cámara de Comercio de Estados Unidos y de la Asociación Cinematográfica de Estados Unidos.

¹¹⁰ CEPLAIR, Larry, ENGLUND, Steven, *The Inquisition in Hollywood: Politics in the Film Community 1930-1960*, Berkley, University of California Press, 1983, pp. 254-259, 275-279 y 328-337.

¹¹¹ Ver Apéndice 2

¹¹² Howard Robard Hughes, Jr. (1905- 1976) fue un multimillonario, empresario, ingeniero y director de cine. Era famoso por sus excentricidades y llegó a ser el hombre más rico del mundo.

¹¹³ CEPLAIR, Larry, ENGLUND, Steven, *The Inquisition ... op. cit.*, pp. 291 y 387-389.

¹¹⁴ Ver Apéndice 3

en una de las listas negras. Entre los acusados de ser comunistas abundaba el alcohol y los ataques cardiacos. En 1952, se prohibió que cualquier persona incluida en las listas negras apareciera acreditada en los créditos de una película, por orden del Sindicato de Guionistas, que irónicamente, había sido fundado en por tres futuros miembros de los “Diez de Hollywood”.¹¹⁵ A partir de las listas negras, el cine empezó ser proactivo en sus políticas patrióticas y empezaron a producir películas que alertaban del peligro comunista.¹¹⁶

Durante la década de los 50, cualquier queja que llegase a la industria del entretenimiento era acatada si cuestionar su legitimidad. Por ejemplo, tras una queja Legión Americana, Louis Pollock, escritor, vio su carrera acabada tras ser confundido con el fabricante de ropa Louis Pollack, que se había negado a cooperar con el HUAC.¹¹⁷

6.4. Declive

A finales de la década de 1950, coincidiendo con la pérdida de crédito y posterior muerte de McCarthy, también las listas negras fueron desapareciendo y el HUAC empezó a perder su papel de “gran inquisidor de Hollywood”. Uno de los grandes luchadores contra las listas negras fue el presentador de radio John Henry Faulk¹¹⁸. Faulk destacaba por su ideología de izquierda y por ello perdió su trabajo a raíz de la investigación que AWARE Inc., una empresa especializada en encontrar deslealtades, hizo sobre él. En un giro de los acontecimientos, Faulk hizo algo que no había hecho ningún afectado por las listas negras hasta el momento, decidió demandar a la empresa culpable de su despido. Su larga lucha en los tribunales fue un símbolo para todos los opositores al HUAC y finalmente logró ganar su demanda en 1962. Esto estableció un precedente para todos aquellos que habían sido afectados por el HUAC.¹¹⁹

El otro foco de resistencia a las listas negras fue la televisión, especialmente la CBS. Actores, guionistas o compositores empezaron a ser contratados e incluidos en los títulos de crédito. Muchos otros tuvieron que seguir dependiendo de seudónimos o de que amigos “limpios” les firmasen las obras.¹²⁰ En cuanto al cine habría que esperar hasta 1960 para ver las

¹¹⁵ CEPLAIR, Larry, ENGLUND, Steven, *The Inquisition ... op. cit.*, pp.387 y 405-411.

¹¹⁶ PELAZ LÓPEZ, José-Vidal, “Cae El Telón. El Cine Norteamericano en los Inicios de la Guerra Fría (1945-1954)” en *Historia Actual Online*, Núm. 15 (2008), pp. 129-130.

¹¹⁷ CEPLAIR, Larry, ENGLUND, Steven, *The Inquisition ... op. cit.*, pp. 388-389.

¹¹⁸ John Henry Faulk (1913-1990) fue presentador de radio en los años 40s y 50s. Destacó por su activismo en la Federación Estadounidense de Artistas de Televisión y Radio.

¹¹⁹ FRIED, Richard M., *Nightmare in Red: The McCarthy...* op. cit., p. 147.

¹²⁰ CEPLAIR, Larry, ENGLUND, Steven, *The Inquisition ... op. cit.*, pp. 403-407.

primeras grietas en la política de listas negras. En ese año se anunció que Dalton Trumbo¹²¹, uno de los “Diez de Hollywood”, volvería a trabajar como guionista con la película *Exodus*.¹²²

Con las derrotas legales y sin la figura de McCarthy para defender públicamente toda medida anticomunista, por extrema que fuera, el expresidente Harry S. Truman definió el HUAC como “la cosa más antiestadounidense en el país hoy en día”.¹²³ En 1960, cuando el HUAC se encontraba celebrando audiencias en San Francisco, tuvieron que enfrentar fuertes protestas estudiantiles. Otras asociaciones como Mujeres por la Paz también protestaron contra las acciones del comité. Otro evento que puso en evidencia el poder en descenso que tenía el HUAC es que, cuando produjeron la película anticomunista “Operación Abolición”, la Unión Estadounidense por las Libertades Civiles sacó adelante la cinta “Operación Corrección”, que contradecía las falsedades de la primera. Durante la década de 1960, el HUAC pasó a ser objeto de cada vez más burlas y sátiras, mientras que las protestas a pie de calle nunca disminuyeron.¹²⁴

El HUAC nunca pudo recuperarse de la pérdida de prestigio y la mala prensa que había supuesto la década de los 60 y, en un intento de mejorar esto, en 1969 cambiaron el nombre a Comité de Seguridad Interna.¹²⁵ Lo que fue el Comité de Actividades Antiamericanas de la Cámara de Representantes llegó a su fin oficialmente el 14 de enero de 1975.¹²⁶

7. El FBI y el sistema legal

7.1. El papel de FBI

Habiendo analizado la figura pública de McCarthy como “enemigo número 1 de comunismo” y el papel de HUAC como medio de intimidación desde Washington, queda por ver la “tercera pata” del anticomunismo durante los primeros años de la Guerra Fría: el FBI y la figura de su director, Edgar Hoover. Para algunos historiadores, como Ellen Schrecker, esta era la pieza “más importante de la cruzada anticomunista”¹²⁷ Es, sin embargo, el aspecto más

¹²¹ Dalton Trumbo (1905-1976) fue guionista y director de cine mejor recordado por ser víctima del macartismo. Algunas de sus obras son *Espartaco*, *Exodus* y *Vacaciones en Roma*.

¹²² POWERS, Richard Gid, *Not without...* op. cit., p. 274.

¹²³ Trumanlibrary.gov “Harry S. Truman Lecture at Columbia University on the Witch-Hunting and Hysteria”. Harry S. Truman Library & Museum. 29 de abril de 1959. Disponible en: [Harry S. Truman Lecture at Columbia University on the Witch-Hunting and Hysteria | Harry S. Truman](#) [consulta 22-02-2025].

¹²⁴ POWERS, Richard Gid, *Not without...* op. cit., pp. 306-308.

¹²⁵ FRIED, Richard M., *Nightmare in Red: The McCarthy...* op. cit., pp. 146-147.

¹²⁶ GovInfo.gov. *94th Congress - 1st Session*, 4 de enero de 1975, Disponible en: GPO-CRECB-1975-pt1-1-2.pdf. [consulta 10-03-2025].

¹²⁷ SCHRECKER, Ellen, *Many Are the Crimes...* op. cit., pp. 239 y 203.

difícil de analizar pues el bureau aplicaba legislación que para ser analizada en profundidad requeriría un análisis multidisciplinar de derecho.

El director del FBI, J. Edgar Hoover, ya tenía experiencia luchando contra la amenaza comunista, como hemos visto en el caso del “Primer Terror Rojo”, así que fue el encargado de diseñar el programa de lealtad para el presidente Truman. Además, fue el FBI el encargado de examinar los antecedentes de empleados públicos, lo que provocó un drástico aumento en la plantilla y el gasto de la organización federal, así como de su influencia. Las políticas de Hoover daban muy poca seguridad al trabajador, dando lugar a pérdidas de empleo sin que el despedido pudiera saber tan siquiera quien lo había acusado ni, en algunos casos, de que cargos. Los registros de estos casos se supone que debían ser confidenciales, pero el Congreso y HUAC eran regularmente informados de ellos.¹²⁸ Las motivaciones de Edgar Hoover quedaron expresadas claramente en su discurso ante el HUAC el 26 de marzo de 1947, en alertaba sobre "la amenaza comunista" y citaba para justificarse escritos de Lenin que confirmarían el apoyo del Partido Comunista a una "quinta columna", mejor organizada que los nazis en los países ocupados antes de su rendición, y que su objetivo era la destrucción del gobierno estadounidense y la libre empresa.¹²⁹

Las tácticas cuestionables del FBI no se quedaron en la comunicación constante e ilegal entre organizaciones dedicadas a la lucha anticomunista, sino que frecuentemente sus agentes incurrieron en delitos feales como apertura de correo o escuchas telefónicas ilegales. Entre 1951 y 1955, a través del secreto “Programa de Responsabilidades”, distribuyó anónimamente documentos con pruebas de afiliación comunista de individuos investigados, lo que solía acarrear el despido de los mismos. Uno de los objetivos del FBI fue el Gremio Nacional de Abogados, de talante izquierdista y que era de los pocos que defendía a los acusados de ser cómplices comunistas. Durante el final de la década de los 40 y principios de los 50, asaltaron varias veces sus oficinas e informaron ilegalmente a los fiscales de lo que habían descubierto sobre ellos y que pudiera beneficiarles.¹³⁰

¹²⁸ SCHRECKER, Ellen, *Many Are the Crimes... op. cit.*, pp. 210-215.

¹²⁹ Voices of Democracy, Universidad de Maryland, J. Edgar Hoover. *Speech Before the House Committee on Un-American Activities*, 26 de marzo de 1947. Disponible en: <https://voicesofdemocracy.umd.edu/hoover-speech-before-the-house-committee-speech-text/>. [consulta 12-03-2025].

¹³⁰ Ibidem, pp. 212-214, 221-226.

7.2. Las “leyes anticomunistas”

El aparato legal estadounidense dio, además, de armas al FBI en su lucha anticomunista incluso desde antes de la guerra. La Ley Smith de 1940, que regulaba el registro de extranjeros en suelo norteamericano convertía en delito abogar o instigar derrocar al Gobierno de los Estados Unidos y la creación y afiliación a organizaciones con dichos fines. Bajo esta ley, muchos miembros del Partido Comunista fueron juzgados y encarcelados entre finales de los años 40 y finales de los años 50. Para Edgar Hoover, era una herramienta más en su plan de “educar” a la opinión pública del peligro que los comunistas suponían.¹³¹

La Ley de Seguridad Interna o Ley McCarran, instaurada en 1950, tenía como objetivo que las organizaciones comunistas se registraran ante el fiscal general del país. Mientras que la Ley Smith no se creó para usarse durante la Caza de Brujas, la Ley McCarran sí.¹³² Pese a su importancia desde un punto de vista ideológico, no llegó a aplicarse en gran medida y fue declarada inconstitucional prácticamente entera a finales de los años 60. Mas recorrido tuvo la conocida como Ley McCarran-Walter, que permitía la deportación de individuos subversivos y prohibía la entrada de los mismos.¹³³ Finalmente, también fue muy usada la Ley Hatch de 1939 prohibía afiliarse a organizaciones tachadas de subversivas, lo que en el macartismo se aplicaba a organizaciones progresistas. Además, prohibía al gobierno contratar a esos individuos, a los que tachaba de “indeseables”.¹³⁴

La que probablemente sea la ley más importante dado el trasfondo ideológico en su creación fue la Ley de Control Comunista de 1954. Hay que recordar que ese mismo año Joseph Macarthy daba su discurso en Wheeling y el temor a la infiltración comunista corría como la pólvora por los hogares americanos. La ley fue aprobada con una mayoría pocas veces vista tanto por el Senado como por la Cámara de Representantes. El apoyo demócrata bien se puede deber al miedo que tenía este partido a ser calificado como “blando con el comunismo”. Esta ley se planeó como una ampliación a la Ley McCarran y fue creada *ad hoc* para ilegalizar el Partido Comunista y posibles organizaciones subversivas ocultas. Pese a la publicidad que tuvo

¹³¹ POWERS, Richard Gid, *Not without... op. cit.*, pp. 161 y 225-227.

¹³² SCHRECKER, Ellen, *Many Are the Crimes... op. cit.*, pp. 140-142.

¹³³ FRIED, Richard M., *Nightmare in Red: The McCarthy... op. cit.*, pp. 141 y 146-147.

¹³⁴ SCHRECKER, Ellen, *Many Are the Crimes... op. cit.*, p. 209.

esta ley, solo fue aplicada en dos ocasiones, ambas contra el Partido Comunista, y nunca llegó a tener mayor impacto.¹³⁵

7.3. Años finales

Cuando el Macartismo entraba en sus años finales, los tribunales empezaron a revelarse como el mayor enemigo del macartismo, anulando leyes y condenas que habían sido aplaudidas en Washington. El tercer poder del Estado compensó a los otros dos y se puso en un lado de la balanza que cada vez más voces apoyaban. Por ejemplo, la Corte Suprema limitó el poder del Departamento de Justicia para enjuiciar a los comunistas, algo que Hoover no aceptó. A través del programa COINTELPRO, distribuyeron documentos y noticias falsas para acabar con la reputación de objetivos señalados.¹³⁶

Sin embargo, esto no impide que durante el final de los años 50 y principios de los 60 se produjeron sendas derrotas del Macartismo. Algunas son tan tempranas como el caso Adler en 1952 o el de Slochower, un profesor que había sido despedido por invocar la Quinta Enmienda al ser preguntado por sus afiliaciones ideológicas, contra la Junta de Educación. Según el tribunal, era ilegal el despido de un trabajador por haber hecho uso de la Quinta Enmienda, pues eliminaba de forma efectiva el derecho a no auto incriminarse. En ambos casos, los maestros vieron reforzada su posición frente a aquellos que querían despedirlos por ser considerados “subversivos.” Al año siguiente, en 1957, en el Caso Yates, se revocaron las condenas de catorce comunistas acusados en base a la Ley Smith.¹³⁷

Por último, también en 1957, de nuevo la Corte Suprema puso freno al anticomunismo fallando en el caso de Watkins contra los Estados Unidos. Así restringió la principal arma que usaba el HUAC, condenar a sus testigos por desacato si no respondían a sus preguntas, lo que hacía que muchos terminasen encerrados sin ni siquiera haberse demostrado los cargos iniciales.¹³⁸

¹³⁵ GRIFFITH, Robert, *The politics of fear... op. cit.*, pp. 291-294.

¹³⁶ SCHRECKER, Ellen, *Many Are the Crimes... op. cit.*, p. 227.

¹³⁷ FRIED, Albert, *McCarthyism: the great American Red scare: a documentary history*, New York, Oxford University Press, 1997, pp. 114 y 202-205.

¹³⁸ Ibidem, pp. 206-207.

8. Conclusiones

Una vez hemos analizado los componentes principales del macartismo, podemos concluir que es un fenómeno complejo que promovieron distintos elementos de la política estadounidense, pero que tuvo una duración y efecto real limitados en el tiempo. No se puede negar que entre finales de los años 40 y principios de los años 50, el HUAC, el FBI y, durante menos años, la figura de McCarthy fueron poderes incontestables. Actuando en ocasiones de forma coordinada y otras de manera autónoma, contribuyeron a la creación de un clima político marcado por la persecución ideológica, la censura cultural y la erosión de derechos civiles fundamentales. Sin embargo, todos ellos caerían eventualmente frente a la opinión pública y las sentencias en su contra.

Joseph McCarthy encarnó en el Senado la faceta más personalista y mediática de la “caza de brujas”. Su retórica agresiva, basada frecuentemente en acusaciones sin pruebas sólidas, convirtió el anticomunismo en una herramienta política en una sociedad marcada por el temor al comunismo y por el contexto de la Guerra Fría. Puede que, en términos de importancia real, investigaciones posteriores hayan minimizado su papel, pero no cabe duda de que, para la población estadounidense de ese momento, él era la cara pública de la lucha anticomunista. No obstante, su propia retórica y vehemencia acabaron volviéndose en su contra y su importancia en la política del país acabó con la misma rapidez con la que empezó.

El Comité de Actividades Antiamericanas (HUAC), por su parte, institucionalizó la vigilancia ideológica del poder legislativo, vigilando lealtades en sectores como la cultura, la educación y el funcionariado. A través de sus audiencias públicas, el HUAC fomentó las delaciones y los estigmas sociales, afectando gravemente a las vidas profesionales y personales de miles de ciudadanos. Su labor, amparada en una concepción amplia y ambigua de lo “subversivo”, contribuyó a la consolidación de una democracia vigilada, en la que el miedo a una posible infiltración comunista justificaba los medios para evitarla. Sin embargo, las medidas ampliamente impopulares del comité crearon una resistencia social y cultural que acabó por desacreditar a la institución.

En paralelo, el FBI dirigido por J. Edgar Hoover desplegó una red de vigilancia que fue crucial para el funcionamiento del aparato represivo. La agencia no solo recopilaba información exhaustiva sobre aquellos sospechosos de simpatizar con el comunismo, sino que también desarrolló estrategias dirigidas a desacreditar a activistas, intelectuales y organizaciones

progresistas. Lejos de actuar como un órgano neutral al servicio del Estado de derecho, el FBI se convirtió en un actor político de primer orden, alineado con la corriente anticomunista. Esta parcialidad tardó en desaparecer, pero eventualmente el fracaso de la legislación creada ex profeso para luchar contra el comunismo, así como las sentencias judiciales desfavorables acabaron por derribar el último pilar del macartismo.

De lo que no cabe duda es el efecto que el macartismo tuvo en la cultura estadounidense, pues en apenas unos años el enemigo pasó de ser el nazismo europeo a la infiltración comunista en su propio territorio. Los soldados habían vuelto de la guerra, pero la confrontación había vuelto con ellos. En los hogares el macartismo se vivió también a través de la cultura popular, con el auge del cine anticomunista, ya fueran melodramas de espionaje, películas sobre el espionaje soviético dentro de Estados Unidos o representaciones de acontecimientos de la Guerra Fría. De hecho, no se puede considerar este fenómeno como algo aislado y es que desde la era Truman con el documento secreto PSB D-33/2 se estableció una oficina para llevar la guerra psicológica contra la URSS. Según se apunta en el documento, se pretendía equiparar el esfuerzo de propaganda que llevaba haciendo la Unión Soviética desde su inicio. Pretendían compensar 35 años de ventaja soviética.¹³⁹

Que Hollywood fuera el objetivo del macartismo no es extraño, pues tenía mucha influencia en la sociedad y había que controlarlo o, en su defecto, atacarlo con las listas negras (que daban mucha publicidad al anticomunismo). Muchas de las películas de serie B de la época, la mayoría de ciencia ficción, fueron realizadas bajo la amenaza del macartismo y tienen una gran importancia cultural por el contexto que motivó su desarrollo. No solo era escapismo juvenil, era formar las mentes de futuras generaciones para que equiparasen a los invasores verdes de Marte con los invasores rojos de la URSS. No se puede obviar tampoco la paranoia cultural que el lanzamiento de las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki provocaron. Así pues, Hollywood fue probablemente el elemento más afectado por el macartismo dentro de la sociedad civil, obviando los conflictos por escaños en Washington. Es por ello que, a la larga,

¹³⁹ Central Intelligence Agency (CIA), General CIA Records, U. S. Doctrinal Program (PSB D-33/2), 5 de mayo de 1953, CIA-RDP80R01731R003200050006-0. Disponible en: https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwjMh4iD_9eMAxXVS_EDHYmMNzoQFnoECBcQAQ&url=https%3A%2F%2Fwww.cia.gov%2Freadingroom%2Fdocs%2FCIA-RDP80R01731R003200050006-0.pdf&usg=AOvVaw30AVCR441pXQ0ZZ-Lla_nK&opi=89978449 [consulta 13-02-2025].

ha sido también un fenómeno tan recordado, pues el cine ha representado en numerosas ocasiones esta era.¹⁴⁰

En definitiva, hemos analizado la limitación temporal de aproximadamente una década que tuvieron la mayoría de las instituciones, leyes y figuras centrales del macartismo; pero sin obviar que durante ese periodo tuvieron un poder que sobrepasaba incluso los marcos legales. Surge entonces una pregunta: ¿Cuál es realmente la importancia del macartismo? Para contestar a esto podemos recurrir a las palabras de Elmer Davis¹⁴¹. Según él, el macartismo fue "ataque general no sólo a las escuelas, colegios y bibliotecas, a los profesores y a los libros de texto, sino a todas las personas que piensan y escriben... en suma, a la libertad de la mente".¹⁴²

¹⁴⁰ PELAZ LÓPEZ, José-Vidal, "*Cae El Telón...* art. cit., pp. 125-126.

¹⁴¹ Elmer Holmes Davis (1890-1958) fue un reportero y director de la Oficina de Información de Guerra de los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial. Ganó el Premio Peabody por ser uno de los periodistas y comentaristas más respetados de las décadas de 1940 y 1950.

¹⁴² FRIED, Richard M., *Nightmare in Red: The McCarthy...* op. cit., p. 29.

Bibliografía:

- BAUM, Gary, "The Hollywood Reporter, After 65 Years, Addresses Role in Blacklist", en *The Hollywood Reporter*, 30 de noviembre de 2012. Disponible en: [Blacklist: THR Addresses Role After 65 Years](#) [consulta 13-03-2025].
- BUHLE, Paul, WAGNER, David, *Hide in Plain Sight: The Hollywood Blacklistees in Film and Television, 1950-2002*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2003.
- CEPLAIR, Larry, ENGLUND, Steven, *The Inquisition in Hollywood: Politics in the Film Community 1930-1960*, Berkley, University of California Press, 1983.
- FRIED, Albert, *McCarthyism: the great American Red scare: a documentary history*, New York, Oxford University Press, 1997.
- FRIED, Richard M., *Nightmare in Red: The McCarthy Era in Perspective*, Oxford, Oxford University Press, 1990.
- GERBER, Larry G., "The Baruch Plan and the Origins of the Cold War", en *Diplomatic History*, Volumen 6, número 1 (1982), pp. 69-96.
- GRIFFITH, Robert, *The politics of fear: Joseph R. McCarthy and the Senate*, Amherst, University of Massachusetts Press, 1970.
- HAYNES, John Earl; KLEHR, Harvey, *Venona: Decoding Soviet Espionage in America*, New Haven, Yale University Press, 1999.
- HERMAN, Arthur, *Joseph McCarthy: Re-examining the life and legacy of America's most hated senator*, New York, Free Press, 2000.
- JOHNSON, Haynes, *The age of anxiety: McCarthyism to terrorism*, Orlando, Harcourt, Inc., 2005.
- LICHTMAN, Robert M., *The Supreme Court and McCarthy-Era Repression: One Hundred Decisions*. Chicago, University of Illinois Press, 2012.
- MCCARTHY, Joseph R., *McCarthyism: The Fight for America*, New York, Devin-Adair, 1952.
- MURRAY, Robert K., *Red Scare: A Study in National Hysteria, 1919-1920*, Minneapolis: University of Minnesota Press, 1955.
- ORWELL, George "Russia began to make a 'cold war' on Britain and the British Empire". *The Observer*, 10 de marzo de 1946.

ORWELL, George "You and the Atomic Bomb". *Tribune*, 19 de octubre de 1945.

OSHINSKY, David M., *A Conspiracy So Immense: The World of Joe McCarthy*, New York, Free Press, 1983.

PELAZ LÓPEZ, José-Vidal, "Cae El Telón. El Cine Norteamericano en los Inicios de la Guerra Fría (1945-1954)" en *Historia Actual Online*, Núm. 15 (2008), pp. 125-136. Disponible en: [Cae el telón. El cine norteamericano en los inicios de la Guerra Fría \(1945-1954\) - Dialnet](#) [consulta 13-12-2024].

PEREIRA CASTAÑARES, Juan Carlos, *Los orígenes de la Guerra Fría*, Madrid, Arco Libros, 1997.

POWERS, Richard Gid, *Not without honor: the history of American anticommunism*, New Haven, Yale University Press, 1998.

ROVERE, Richard H., *Senator Joe McCarthy*, Berkeley, University of California Press, 1996.

SCHMIDT, Regin, *Red Scare: FBI and the Origins of Anticommunism in the United States, 1919-1943*, Gylling, Dinamarca, Narayana Press, 2000.

SCHRECKER, Ellen, *Many Are the Crimes: McCarthyism in America*, New Jersey, Princeton University Press, 1998.

STROUT, Lawrence N., *Covering McCarthyism: How the Christian Science Monitor Handled Joseph R. McCarthy, 1950-1954*, Londres, Bloomsbury Academic, 1999.

Fuentes:

Central Intelligence Agency (CIA), General CIA Records, U. S. Doctrinal Program (PSB D-33/2), 5 de mayo de 1953, CIA-RDP80R01731R003200050006-0. Disponible en: https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwjMh4iD_9eMAxXVS_EDHYmMNzoQFnoECBcQAQ&url=https%3A%2F%2Fwww.cia.gov%2Freadingroom%2Fdocs%2FCIA-RDP80R01731R003200050006-0.pdf&usq=AOvVaw30AVCR44lpXQ0ZZ-Lla_nK&opi=89978449 [consulta 13-02-2025].

Congress.gov, *79th Congress - 1st Session*, 3 de enero de 1945, Vol. 91, Part 1 - Bound Edition. Disponible en: <https://www.congress.gov/bound-congressional-record/1945/01/03/house-section>. [consulta 22-02-2025].

GovInfo.gov, *94th Congress - 1st Session*, 4 de enero de 1975. Disponible en: [GPO-CRECB-1975-pt1-1-2.pdf](https://www.govinfo.gov/records/GPO-CRECB-1975-pt1-1-2.pdf). [consulta 10-03-2025].

KD, *Edward R. Murrow - A Report on Senator Joseph R. McCarthy*. Vídeo de Youtube, 25:49. Publicado el 8 de abril de 2022. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=dMgoi9pBRwg>. [consulta 22-02-2025].

Library of Congress, *It's okay - we're hunting communists*. Disponible en: ["It's okay - we're hunting communists"](https://www.loc.gov/rr/congressional/communist/). [consulta 2-05-2025].

Trumanlibrary.gov, Harry S. *Truman Lecture at Columbia University on the Witch-Hunting and Hysteria*. Harry S. Truman Library & Museum. 29 de abril de 1959. Disponible en: [Harry S. Truman Lecture at Columbia University on the Witch-Hunting and Hysteria | Harry S. Truman](https://www.trumanlibrary.org/recordings/1959-04-29-truman-lecture-at-columbia-university-on-the-witch-hunting-and-hysteria) [consulta 22-02-2025].

Voices of Democracy, Universidad de Maryland, J. Edgar Hoover. *Speech Before the House Committee on Un-American Activities*, 26 de marzo de 1947. Disponible en: <https://voicesofdemocracy.umd.edu/hoover-speech-before-the-house-committee-speech-text/>. [consulta 12-03-2025].

Apéndice 1:

Convocados a declarar en Washington el 12 de septiembre 1947

Nombre	Categoría	Compareció (✓)	No llamado (*)	No amistoso (†)
Productores				
Adrian Scott	Productor	✓		†
Dore Senary	Productor	✓		
Eric Johnston	Productor	✓		
Jack Warner	Productor	✓		
James K. McGuinness	Productor	✓		
Louis B. Mayer	Productor	✓		
Samuel Goldwyn	Productor		*	
Walt Disney	Productor	✓		
Actores				
Adolphe Menjou	Actor	✓		
Charles Chaplin	Actor		*	
Gary Cooper	Actor	✓		
George Murphy	Actor	✓		
Larry Parks	Actor	✓		†
Robert Montgomery	Actor	✓		
Robert Taylor	Actor	✓		

Nombre	Categoría	Compareció (✓)	No llamado (*)	No amistoso (†)
Ronald Reagan	Actor	✓		
Guionistas				
Albert Maltz	Guionista	✓		†
Alvah Bessie	Guionista	✓		†
Ayn Rand	Guionista	✓		
Bertolt Brecht	Guionista	✓		†
Clifford Odets	Guionista		*	
Dalton Trumbo	Guionista	✓		†
Donald Ogden Stewart	Guionista		*	
Emmet Lavery	Guionista	✓		
Fred Niblo Jr.	Guionista	✓		
Gordon Kahn	Guionista		*	†
Howard Koch	Guionista		*	†
Howard Rushmore	Guionista	✓		
John Charles Moffitt	Guionista	✓		
John Howard Lawson	Guionista	✓		†
Lester Cole	Guionista	✓		†
Morrie Ryskind	Guionista	✓		
Richard Collins	Guionista		*	†

Nombre	Categoría	Compareció (✓)	No llamado (*)	No amistoso (†)
Richard Macaulay	Guionista	✓		
Ring Lardner Jr.	Guionista	✓		†
Rupert Hughes	Guionista	✓		
Samuel Ornitz	Guionista	✓		†
Waldo Salt	Guionista		*	†
Directores				
Edward Dmytryk	Director	✓		†
Herbert Biberman	Director	✓		†
Irving Pichel	Director		*	†
Leo McCarey	Director	✓		
Lewis Milestone	Director		*	
Robert Rossen	Director		*	†
Sam Wood	Director	✓		
Otros				
Cedric Gibbons	Otro		*	
Joseph E. Davies	Otro		*	
Lela Rogers	Otro	✓		
Oliver Carlson	Otro	✓		
Roy Brewer	Otro	✓		
Sam Moore	Otro		*	

Nombre	Categoría	Compareció (✓)	No llamado (*)	No amistoso (†)
William Pomerance	Otro		*	

Fuente: CEPLAIR, Larry, ENGLUND, Steven, The Inquisition ... op. cit., pp. 445-446

Apéndice 2:

Declaración Waldorf

Los miembros de la Asociación de Productores Cinematográficos deploran la acción de los diez hombres de Hollywood que han sido citados por estafa. No deseamos prejuzgar sus derechos legales, pero sus acciones han sido un perjuicio para sus empleadores y han menoscabado su utilidad para la industria. Vamos a despedir o suspender inmediatamente sin indemnización a nuestros empleados y no volveremos a contratar a ninguno de los diez hasta que sea absuelto o se haya purgado de desacato y declare bajo juramento que no es comunista. En cuanto a las cuestiones más amplias de supuestos elementos subversivos y desleales en Hollywood, nuestros miembros están igualmente dispuestos a tomar medidas positivas. No emplearemos a sabiendas a un comunista o a un miembro de cualquier partido o grupo que abogue por el derrocamiento del Gobierno de los Estados Unidos por la fuerza o por métodos ilegales o inconstitucionales. Al seguir esta política, no nos dejaremos influir por la histeria o la intimidación de ninguna fuente. Somos francos al reconocer que tal política implica peligros y riesgos. Existe el peligro de herir a personas inocentes. Existe el riesgo de crear una atmósfera de miedo. El mejor trabajo creativo no puede llevarse a cabo en una atmósfera de miedo. Nos guardaremos de este peligro, de este riesgo, de este miedo. Con este fin, invitaremos a los gremios de talentos de Hollywood a trabajar con nosotros para eliminar a cualquier subversivo, para proteger a los inocentes y para salvaguardar la libertad de expresión y una pantalla libre dondequiera que se vean amenazadas. (Traducido del inglés)

Fuente: CEPLAIR, Larry, ENGLUND, Steven, *The Inquisition ... op. cit.*, p. 469

Apéndice 3:

Caricatura en el *Washington Post*: "It's okay - we're hunting communists"



Fuente: Library of Congress, *It's okay - we're hunting communists*. Disponible en: ["It's okay - we're hunting communists"](#). [consulta 2-05-2025].